

SABER ESTAR



5 de junio

En multitud de ocasiones solemos escuchar lo imprescindible que es “saber estar”.

Jesús supo estar con los pobres: les comprendió, les animó y, en ocasiones, les curó, alimento y apoyó.

Jesús supo estar con los poderosos: no le impidió, la crítica vertida sobre El, proponer las verdades de su Reino con nitidez y verdad.

Jesús supo estar con los discípulos: eran torpes, a veces, para comprenderle. Pero..les quería.

Jesús supo estar con Dios: la oración era, sobre todo, un estar en la presencia del Creador.

A veces corremos el riesgo de pensar que, el rezar, es una mera recitación de fórmulas. Y, la oración, puede ser en primera instancia un “saber estar” en la presencia de Dios. Cuando nos ponemos frente a una cruz o a un sagrario, tendríamos que pensar que Jesús nos dice desde la otra orilla: tu compañía me basta.

Luego, El, ya hará lo demás.

***¿Nos distraemos con frecuencia en nuestra relación con Dios?
¿Usamos demasiadas palabras?***

Que, el Corazón de Jesús, nos ayude a saber estar en aquello que es importante y a alejarnos de las situaciones que comportan desequilibrio e inestabilidad a nuestra fe.